

LA REVOLUCIÓN

Directores: { MANUEL MORA VALVERDE
RICARDO COTO CONDE

SEMENARIO DEMÓCRATA

APARTADO No. 1386
Número suelto 10 cts

Año I

San José, Costa Rica, Sábado 5 de Abril de 1930

No. 4

Nuestra opinión

Mientras la miseria, causa de una mala administración, cubre con su manto de sombras y angustias infinitas a gran parte de nuestro pueblo, se hacen gastos y más gastos en obras realmente improductivas. Se recortan empleados sin tener en cuenta el desamparo en que quedan sus familias; SE SUPRIME LA COCINA ESCOLAR PORQUE NO HAY FONDOS PARA SOSTENERLA, y nadie se preocupa de los numerosos desheredados que se ven privados de su alimento debido a ESTA MEDIDA ECONÓMICA que adopta el Gobierno.

No hay dinero, para pagar a los empleados y tampoco lo hay para sostener la cocina escolar, se dice, pero los hechos dan un mentís rotundo al Gobierno.

¿Cuánto creen nuestros lectores que se ha gastado en la exposición del campo Ayala?

Se han invertido en esa exposición según se nos informa, cerca de CIEN MIL COLONES.

¿Con qué objeto? Solamente con el de presentar al público varios ejemplares de ganado de ciertos capitalistas, los cuales se muestran orgullosos de ellos, y reciben envanecidos los correspondientes premios, sin tomar en cuenta que el dinero invertido en esa pomposa exhibición, sería suficiente para librar de la miseria a varias familias.

Con el dinero empleado en trenes, delegaciones, banquetes, etc., se hubiera podido mitigar el hambre que en la actualidad existe en muchos hogares.

¿Qué consecuencia sacamos de esa pompa EN PLENA CRISIS?

¿Que a nuestro Gobierno le importa más el cuidado y belleza de los animales, que las angustias del pueblo!

En los Urales, se trabaja activamente. Se instalan modernísimas maquinarias fabricadas en su mayoría en el mismo país, y con ellas se arrancan a la tierra las riquezas de sus minerales.

En la montaña Magnitnaia se construye actualmente una gran fábrica metalúrgica.

En diferentes partes del país, se descubren pozos de petróleo, muchos de los cuales están ya en activa explotación.

En Leningrado, se ha logrado suprimir la importación del carbón inglés, y en su lugar, turbinas gigantescas, construidas recientemente, mueven todas las máquinas y hacen florecer nuevas industrias. Allí se están construyendo aparatos eléctricos, e instrumentos para la agricultura; y grandes telares automáticos comienzan a inundar el país en telas de muchas clases.

En Stalingrado, se está montando una fábrica de tractores, que producirá 50.000 aparatos al año.

En Noagord se está construyendo una fábrica de automóviles que producirá anualmente 12.000 carros.

En Balagna existe la fábrica de papel más grande de Europa.

Se procede en estos momentos a la canalización del Volga, lo cual pondrá a muchos pueblos en comunicación con todas las vías marítimas del Atlántico.

Y en fin, el trabajo entra por todas partes desbordante y triunfal; y sus pendones tremolan tanto en las praderas risueñas como en las regiones de nieves eternas.

Lo que se hace en Rusia

Ya dijimos en nuestro anterior número, que la Rusia, que nos pintan los periódicos no es la Rusia verdadera; porque si antiguamente la esclavitud bárbara y vergonzosa, la miseria negra y despiadada, reinaban allí, hoy no hay obstáculos para que aquel pueblo inmenso y vigoroso, vaya lleno de entusiasmo a las cumbres de las montañas, a las entrañas de la tierra, al seno de los bosques, a las regiones polares, a depositar la cimiento del trabajo para que la patria recoja en no lejano día, frutos de grandiosa prosperidad.

Antes el pueblo trabajaba forzado y sin entusiasmo, porque sabía que trabajaba para sus señores ¡para que ellos, derrocharan sus esfuerzos en las noches de estúpida orgía! ¡Hoy sabe que trabaja para sí mismo, y por eso trabaja alegre!

¡Rusia prospera! ¡Rusia se levanta floreciente! La Rusia de hoy no es la Rusia de antes.

Veamos algo de lo que se hace en Rusia:

La península de Kola, como se sabe, está situada en lo que podría llamarse, la Rusia polar. En ella las noches duran seis meses y lo mismo los días. Pues bien, allí, en regiones que, en otras épocas permanecían abandonadas, desiertas, hoy se trabaja arduamente en la explotación de inmensas minas, ricas en fosfatos.

De las entrañas de los bosques de Perm, se extraen maderas de variadísimas clases, en grandes cantidades; y se sacan toneladas y toneladas de potasio que luego van a fertilizar los campos agrícolas.

Evolución social

Siempre que ideas nuevas tendientes a la felicidad de procurar los pueblos han aparecido, las sociedades se han conmovido temiendo por la muerte de sus viejas instituciones.

Con fragoroso estruendo cayeron en tierra las monarquías seculares ante el asalto incontenible de las ideas republicanas, las cuales construyeron, nuevas instituciones sobre las ruinas de tronos y potestades.

Pasa a la página dos

En un tiempo creyeron los hombres que la República constituía la vida ideal de los pueblos. No concibieron otro sistema de organización que pudiera reemplazar a este. Pero la experiencia ha demostrado a los hombres de hoy que la vida monárquica como la republicana, no es ni debe ser el ideal de los pueblos. Con la república se abolió el poder absoluto del rey, pero no se ha abolido ni mucho menos el dominio incontrastable del dinero; el oro, ese dios sangriento e insaciable, causa de miseria y crímenes sin cuenta, se encuentra todavía sobre su alto pedestal. La república actual no ha libertado al hombre puesto que todavía lo sujeta la garra del capital; el hombre sufre y se retuerce bajo esta presión, no pudiendo libertarse de ella porque lucha *solo: porque no se une.*

¿Vivirán los hombres una vida más feliz que la actual?

¿Conquistarán algún día las sociedades humanas la tranquilidad y la felicidad, eliminando el crimen y la miseria?

Sí. Todo esto ocurrirá, en no muy lejano día, *porque los pueblos son regidos por leyes inmutables que deben cumplirse y se cumplirán.*

Descuido imperdonable

No sabemos si por descuido o si por otro motivo fue excluida del presupuesto correspondiente al Ministerio de Educación Pública una partida de dinero con la cual se ha pagado siempre el sueldo a los maestros que tienen la desgracia de caer enfermos. Pero este año no aparece, en dicho presupuesto, la cantidad de dinero indispensable para sufragar las necesidades de aquellos maestros que se encuentran mal de salud, por lo cual se están presentando casos alarmantes de miseria dignos de la atención de nuestros *ciegos* gobernantes.

Figúrese el lector la situación en que se encontrará una familia cuyo jefe sea miembro del magisterio, si cae enfermo. Ni un céntimo de su sueldo podrá percibir, y tendrá que soportar además de su enfermedad, la más espantosa miseria que se cebará en él y en los suyos por culpa de un Ministro que no se preocupó como era su deber de los asuntos que concernían a su Cartera.

A pesar de la injusticia manifiesta que este olvido, descuido o lo que sea constituye, no se ha oído una sola voz de protesta salida del magisterio. No obstante que son los maestros quienes sufren las consecuencias de esta medida arbitraria hasta el extremo, ni una sola queja ha salido de ellos. El miedo, el temor de perder sus puestos, es lo que les ha contenido pues desgraciadamente en nuestro país, toda protesta de un subalterno por justa que sea, va seguida de su inmediata destitución. Porque no existe ni mucho menos la libertad de que constantemente hacemos alarde, y por nuestra cobar-

día y *desunión* tenemos que soportar cacicazgos, siendo cada Ministro un verdadero jefe de tribu que cree casi tener derechos de vida y muerte sobre sus subalternos.

Obreros, maestros, empleados públicos y de comercio, estudiantes ¿por qué no os unís, porque no formáis una federación que os permita no admitir tantas injustas disposiciones de esos caciquillos enfatuados que os gobiernan a su antojo?

Pueblo, pueblo, prepárate, uniendo tus componentes, para vivir una vida no lejana, de paz progreso y libertad.

De Limón

¿Por qué callar?

No hay razón ni justificativo alguno, para creer que el hombre como los pueblos tienen que callar las injusticias, desmanes y atropellos de las autoridades, tan sólo por que se les amenaza con encarcelamientos.

Soberano es el pueblo; el pueblo deposita en sus autoridades el mando: pero no un mando tiránico, porque para eso lo sujeta a condiciones; no un mando desenfrenado porque para eso lo deja supeditado a la ley; los kaiserismos nacen de la cobardía de los pueblos, y los kaiserismos son siempre efímeros, dejando tras de sí una estrella oscura de bochornos, de traspies, de gasapos mil.

Convengamos en que el pueblo debe ser sumiso; pero esa sumisión tiene sus límites; la sumisión no se parece siquiera a la humillación; la sumisión es pariente del orden, *pero la humillación es la encargada de formar esclavos.* Por eso no encuentro por qué debemos callar los hombres libres, los hombres honrados, *los hombres que no quitamos el pan ajeno con la desfachatez con que lo quitan otros,* los hombres que trabajamos limpiamente y que hemos sido correctos a prueba, como correctos suele ser la mayoría de los obreros.

Los países que se jactan de libertades de pertenecer a regímenes democráticos, deben estar vigilando los actos de quienes manejan la cosa pública, la verdad es un manto que debe cubrir todos los actos del individuo ¿Por qué

ocultarla, cuando puede constituir una medicina en muchos casos; un remedio para muchos males. La verdad es Dios y a ella rindamos culto.

Oigan nuevamente los trabajadores de Costa Rica, que tenemos de nuevo prensa democrática; en ella cabrán las quejas y reclamaciones que el pueblo tenga que hacer a la clase capitalista ¿Por qué callar? ¿Por qué guardar silencio? si estamos amparados a la, soberanía de las multitudes, a la soberanía de las mayorías, al derecho, a la justicia...? ¿Por qué callar, obreros?

Y si no queremos esclavizarnos al capital, ahora que reclaman estas actividades un interés más crecido, sostengamos la prensa obrera; necesitamos saber los movimientos mundiales de la clase oprimida; los remedios para nuestros padecimientos; necesitamos saber las tácticas de organización; necesitamos saber que si dejamos de nuevo morir la prensa proletaria, es la segunda ocasión en que perderemos la vergüenza; a recobrar lo perdido, que quien dice verdad, no hace sino usar de un derecho al cual no hay poder ni tirano que lo derribe.

Sostengamos la prensa proletaria. El momento es crítico y se impone que los obreros tengamos un vocero, que recoja sin ánimo de lucro, las quejas de la clase necesitada, que no debe callarlas bajo ninguna amenaza, siempre que las revista la razón, y las escude la mágica blancura de la verdad.

ABEL DOBLES CH.

En los tribunales de Justicia

En una de las Alcaldías de esta ciudad, se tramita una sumaria contra un rico comerciante de esta ciudad, por un delito de allanamiento cometido en perjuicio de la señora María Valverde Pérez. La señora compareció ante la respectiva autoridad denunciando los hechos a las ocho y media de la mañana del 22 de febrero próximo pasado, y nosotros insertamos íntegra esa declaración por considerarla de interés. Dice así:

"Yo alquilo a don TOMÁS FERNÁNDEZ, desde hace mucho tiempo, una piecita situada al frente de la pulpería "La Zapoteña", por la suma de catorce colones mensuales. El alquiler de ese cuartito lo he pagado siempre con el producto de mi trabajo y con lo que mi hijo puede conseguir y darme. Pero resulta que desde el primero de enero próximo pasado, se nos viene presentando una situación muy mala. Mi hijo está sin trabajo y yo no gano nada. Hay días en que ni siquiera tengo en casa nada qué comer. Por ese motivo no pago a don Tomás sus alquileres. Del 15 de enero para acá, la señora María Espinoza arrendó a don Tomás la casa a la cual pertenece la piecita donde vivo, y por consiguiente, yo vine a quedar en calidad de subarrendante. Hablé con la señora entonces, y la suplique me esperara. Le dije que debía una quincena y que le pagaría en cuanto me fuera posible. Ella me ultrajó mucho por eso y me

amenazó con pedir a don Tomás que me tirara los muebles a la calle. Así las cosas, ayer en la mañana vine a esta ciudad con el objeto de buscar algo que comer, y dejé la casa trancada con candado. Por la noche cuando volví con un niño pequeño que tengo me encontré con que a mi pieza le había sido cambiado el candado y que una cama y un cofre se encontraban en la calle; el último estaba destrancado. ME DEJARON SIN DONDE DORMIR Y ESA NOCHE TUVE QUE PASARLA CON MI HIJITO A LA INTEMPERIE. A estas horas no hemos dormido nada. Por los vecinos supe que don TOMÁS, a las 3 de la tarde, había enviado a un empleado suyo quien abrió la puerta, sacó los objetos que he indicado y cambió el candado. Comparezco ante su autoridad denunciando esos hechos.

Hasta aquí la declaración de la señora Pérez. Nosotros no hacemos ningún comentario y nos conformamos con preguntar: ¿Lo relatado es algo lógico? ¿Parece normal que tales cosas ocurran en pleno siglo XX? Un hombre que tiene mucho dinero y muchas casas, ¿tiene derecho para lanzar al frío de la calle a una humilde familia que habita un cuartucho de su propiedad?; que no tienen qué quitarse de la boca a cambio del amparo de una pocilga.

¡Oh! ¿Cuándo desaparecerá tanta iniquidad?

en la hora suprema de reclamar sus legítimos e inalienables derechos y, en una palabra, él da su vida en el trabajo para que vivan los grandes ladrones, los grandes parásitos que lo destruyen y lo carcomen, y luego se burlan de él.

El proletariado costarricense labora continuamente en todas las actividades del orden social, sin sacar de su trabajo y sus esfuerzos más que el aumento de su hambre y su miseria.

Perdida entonces toda esperanza de reconstrucción nacional, perdida entonces toda esperanza de salvación por la ineficacia de nuestros legisladores, por la inaptitud de nuestros gobernantes, sólo se abre ante nosotros un campo extenso y hermoso: el campo de la rebeldía.

Trabajador: Sed rebelde contra todo y contra todos si se os niega vuestro derecho, si se vulneran las instituciones que os dan vida y libertad, si se os escarnece y se os ultraja.

Que nuestra palabra sea en adelante el rayo que fulmine el corazón de nuestros opresores, que sea la tea que comunique el incendio a todas las conciencias proletarias y que al alzarse la gran llamarada, ilumine con resplandores grandiosos la justicia y el derecho de todos, como únicos dioses a quienes apelemos y a quienes respetemos.

Mientras esta hora no llegue, mejor dicho, mientras no la hagamos llegar -porque eso está en nuestras manos - seguiremos tascando el freno de nuestra ignominia y de nuestra esclavitud.

Unámonos, y como un gigante, hagamos sentir nuestra fuerza.

J. JULIÁN REDONDO R.

San José, marzo de 1930.

EN ESTA HORA

Sufriendo con estoica paciencia todas las arbitrariedades, todos los vejámenes, todas las burlas y todos los sarcasmos; ha venido el proletariado costarricense desde hace mucho tiempo. Él ha visto con dolor como los gobernantes comprometen la soberanía patria con empréstitos que a nada efectivo han conducido nunca, como no sea a llenar los bolsillos de los privilegiados del gobierno, de los serviles, de los aduladores. Él ha pagado cuantiosos, sueldos a sus legisladores para que hagan concesiones onerosas para el país a grandes compañías ex-

tranjeras y para que voten a diestro y siniestro los dineros que tanto sudor cuestan, él paga esos sueldos para que en discusiones estériles e inútiles de personalismo, se vayan las horas en la cámara legislativa.

Él paga los sueldos a los Secretarios del Estado para que se le niegue protección y ayuda en la hora negra de la miseria y del dolor. Y algo más, él paga un pésimo servicio policiaco y un ejército en miniatura, que sostienen el palo grosero y las armas compradas con su propio esfuerzo, con su propio trabajo, para que se vuelvan contra él

Suicidio inconcebible

(Este cuento está basado en un hecho acaecido ha poco en una ciudad argentina)

Taciturno, sombrío, siempre solo, como si temiera que la bulliciosa compañía de los demás, despertara en su alma de chiquillo ansias que su miseria le impedirían satisfacer. Alberto vivía una vida que no era la correspondiente a su edad. El negro de sus cabellos en desorden contrastaba con la palidez enfermiza de su rostro, en el cual el hambre había escrito una de sus más dolorosas páginas. Sus ojos

Pasa a página cuatro

negros poseían una mirada a la vez triste y dura porque la miseria por ser un castigo injusto de la sociedad, hace sentir el odio en los corazones por bondadosos que sean.

Rara vez la risa afluyó a sus labios, plegados siempre en un gesto de severidad y amargura. Su voz áspera, impregnada de un secreto dolor, era la voz de un ser despreciado y maltratado pero no vencido. Era la voz de un hijo del pueblo, de un harapo humano. Alberto era un niño que contaba catorce años de edad, no obstante lo cual diríase un viejo ¡Es que los hijos de la miseria nunca son niños! El dolor los hace hombres antes de tiempo.

Un día, Alberto no fue al taller. Pasaron los días y las semanas y nunca más se le volvió a ver.

¿Qué le habría pasado? ¿Por qué no había vuelto a trabajar? ¿Qué nueva desventura agobiaba a aquel chiquillo en el cual los sufrimientos se cebaban con tanta saña? La historia de siempre: Cierta día vio Alberto que el fuego de su casa estaba apagado; que su padre yacía en la cama con un ataque de *delirium tremens* causado por el abuso del licor; que su madre lloraba con desconsuelo la ausencia de su hija, Clara, la alegría de la casa, la flor de aquel campo de desolación, que había huido la noche anterior; de sus hermanitos, el uno que era limpiabotas, se encontraba detenido por la policía, acusado de hurto, y el otro tendido en una miserable jergón, se retorció, presa de la fiebre.

Una idea diabólica pasó por la mente de aquel chiquillo al ver aquel cuadro horroroso de miseria que su familia presentaba. Sin vacilar y con mano firme, molió unos vidrios y tragó resuelto un puñado de ellos, yendo a morir en un rincón oscuro del cuarto, procurando sofocar sus quejidos para no despertar a su madre que dormía vencida por el hambre.

—
¿Hasta cuándo se preocuparán las sociedades humanas por desterrar de su seno la miseria? ¿Por ventura los hombres no tienen corazón? ¿Dónde están los sentimientos generosos de los seres humanos? Cuándo...

Sin embargo parece estar próximo el día en que los hombres se preocuparán por lograr la felicidad de sus semejantes, y la obtendrán porque la vida evolutiva de los pueblos no puede ser detenida en su marcha hacia el progreso y la dicha colectiva.

EL REPORTAJE DEL EX PRESIDENTE GONZÁLEZ FLORES

En "La Tribuna" del miércoles de la semana en curso se publica un reportaje del ex presidente de la República don Alfredo González Flores, en el cual, de la manera más valiente se comenta la actuación de las compañías eléctricas en nuestro país.

Nosotros, fieles a nuestros propósitos, bien quisiéramos insertar todo ese reportaje en nuestro semanario, pero ya que el poco espacio nos lo impide, no dejaremos de consignar algunas frases en él contenidas.

A propósito de las amenazas hechas recientemente por Mr. Moseley, representante de aquellas compañías, dijo el Sr. González Flores:

"Ellos gustan de asustar al público timorato con sus amenazas. Esa es la táctica que han adoptado desde el principio y que surte sus efectos, porque desgraciadamente hay bastante incuria entre nosotros por las cuestiones de interés nacional."

A propósito de las pretensiones de las compañías, dice: *"La única explicación que encuentro es lo mal acostumbradas que están esas compañías a tratar a estos países COMO SI FUERAN COLONIAS Y NO PAISES SOBERANOS; a causa de la facilidad que han encontrado en algunas de nuestras repúblicas para sus concesiones y abusos."*

Dice además el señor González Flores, que en las negociaciones con Mr. Steinhart se habría llegado a un

buen acuerdo "si no fuera la influencia de Mr. Moseley y de los abogados que lo asesoraron. A estos últimos hay que felicitarlos por el ingenio que han desplegado haciendo un embrollo tal, que dejan pintada en la pared a la Junta pretendiendo obtener todo lo que les dé la gana."

Lanza luego el señor González un grito que debiera repercutir en todos los ámbitos del país, ante el cual los costarricenses debieran ponerse alerta:

NO TEMO A LOS NORTEAMERICANOS QUE AMENAZAN A LOS QUE NO TOLERAN SUS ABUSOS... A LOS ÚNICOS QUE TEMO ES A LOS CRIOLLOS QUE SE PONEN AL SERVICIO DE LOS INTERESES EXTRANJEROS, HACIENDO TODA CLASE DE INTRIGAS PARA PROTEGER ESOS INTERESES.

Y por último, a propósito de los pésimos vaticinios para los intereses del país, que muchos hacen, dice el señor González: *"Lo mismo decían cuando hace algunos años me empeñé en que no debíamos ceder ante las injustas pretensiones de los concesionarios ingleses. El punto llevado a arbitraje se ganó, para bien de la Nación. A PESAR DE LAS INTRIGAS DE LOS DEFENSORES DE LOS INTERESES EXTRANJEROS, QUE PRETENDIAN ASUSTARNOS CON LA SUPUESTA AMENAZA DE BARCOS EXTRANJEROS."*

Nosotros, rebosantes de entusiasmo, hacemos llegar al Lic. Alfredo González Flores, nuestra más calurosa y sincera felicitación.

La conferencia del Jueves

El jueves de la semana en curso, a las ocho horas, el ilustrado y talentoso obrero don Gerardo Matamoros dio una hermosa conferencia en el salón de actos de la escuela Vitalia Madrigal. En esa forma accedió el señor Matamoros al pedimento de un grupo de obreros, que de esa manera quiso iniciar una campaña de ideas en nuestro país.

Desgraciadamente, debido a la falta de anuncio, y en parte a la desidia de nuestros trabajadores, la concurrencia no fue numerosa. Treinta o cuarenta personas tomaron asiento en el salón, y ante ellas analizó el señor Matamoros, en un lenguaje sencillo y elocuente, varios problemas de trascendental importancia para el país. El

señor Matamoros, con mucho acierto adaptó su disertación al auditorio que lo escuchaba, sin que por esto perdiera ella su brillantez.

Nosotros logramos reconstruirla, pero muy a nuestro pesar nos vemos en la imposibilidad de insertarla en este número, debido a que en el momento en que fue dada, él ya se encontraba en prensa. Nos conformamos pues con esta ligera nota mediante la cual hacemos llegar al señor Matamoros nuestra felicitación, y prometemos a nuestros lectores para el próximo número la reconstrucción de la conferencia.